



CALIDAD, PRESTIGIO Y EXPERIENCIA

El IP ECAS acepta el desafío: Hacia una educación técnico profesional inclusiva y transformadora

El ingreso y la permanencia en la educación superior sigue siendo un desafío mayor para las personas con diversidad funcional y neurodivergencia, pero esta institución quiere transformar vidas y contribuir además al desarrollo social y económico del país.

El Instituto Profesional Escuela de Contadores Auditores de Santiago (ECAS) inicia un ambicioso proyecto para promover la inclusión y el reconocimiento de la diversidad. Con una visión innovadora, busca crear un entorno inclusivo que facilite el acceso, la permanencia y la inserción laboral de personas con diversidad funcional y neurodivergencia. Este compromiso representa un paso clave hacia la construcción de una sociedad más equitativa, donde las diferencias sean valoradas como motor de desarrollo y bienestar colectivo.

UN COMPROMISO CON LA DIVERSIDAD Y LA EQUIDAD

La diversidad funcional y la neurodivergencia son conceptos que desafían las nociones tradicionales de discapacidad. Mientras la diversidad funcional se enfoca en reconocer las capacidades únicas de personas con condiciones físicas, sensoriales o cognitivas diferentes, la neurodivergencia abarca afecciones como la dislexia, el trastorno de déficit de atención e hiperactividad (TDAH), el espectro autista y el síndrome de Tourette. Ambos términos buscan desplazar la atención de los déficits hacia el desarrollo y promoción de habilidades en contextos sociales inclusivos (González, 2004; Singer, 1999).

Sin embargo, el ingreso y la permanencia en la educación superior sigue siendo un desafío mayor para las personas con estas condiciones. La transición a la educación superior puede resultar abrumadora debido a barreras como la adaptación a nuevas rutinas, sobrecarga sensorial,



estigmatización social y falta de comprensión por parte de docentes y compañeros (Clouder, 2020).

LA IMPORTANCIA DE CONTAR CON DATOS ESPECÍFICOS

Un obstáculo significativo para enfrentar estas problemáticas radica en la falta de información sobre el acceso y permanencia de personas con diversidad funcional y neurodivergencia en la educación superior. Actualmente, los estudios tienden a utilizar la categoría general de "discapacidad", la cual no captura todas las condiciones posibles. De

acuerdo con el Tercer Estudio Nacional de Discapacidad (Senadis, 2022), solo el 50% de la población adulta con discapacidad ha completado la educación media, frente al 71% de la población sin discapacidad. En educación superior, solo el 15,7% de las personas con discapacidad logran completar estudios superiores, en comparación con el 23% de quienes no tienen discapacidad. Además, solo el 1% de los estudiantes matriculados en instituciones de educación superior son declarados con discapacidad, pese a que el 17,6% de la población adulta en Chile tiene algún tipo de discapacidad.

IMPACTO COMUNITARIO: MÁS ALLÁ DE LA EDUCACIÓN

El compromiso de la ECAS trasciende lo académico. Este proyecto no solo transformará vidas, sino que también contribuirá al desarrollo social y económico del país. Promover la diversidad en la educación superior y el mercado laboral fomenta la empatía y construye comunidades más inclusivas. Es así como en la ECAS creen que cada persona tiene un lugar en la educación y en el mundo laboral; hoy acepta el desafío de construir ese lugar.

Se busca promover la inclusión desde la etapa escolar con un alto componente de orientación y acompañamiento en la toma de decisiones acerca de qué estudiar.

2. Acompañar la permanencia y promover el bienestar estudiantil: implementando estrategias integrales de apoyo, diseñadas para responder a las necesidades específicas de cada estudiante, desde la sensibilización de la comunidad educativa hasta el desarrollo de herramientas para gestionar desafíos sociales, emocionales y académicos.

3. Impulsar la inserción laboral inclusiva: estableciendo alianzas con empleadores para generar estrategias que favorezcan la inclusión, beneficiando a titulados y empresas.

Como fortaleza, la ECAS ya ha avanzado en adoptar la perspectiva de género, no discriminación e inclusión en su modelo de gestión y estructura orgánica. Además, ha implementado sistemas de monitoreo y seguimiento institucional para garantizar la aplicación de estos enfoques y adoptado un modelo de intervención orientado al cambio cultural.

Los estudios tienden a utilizar la categoría general de discapacidad, la cual no captura todas las condiciones posibles.

LA ECAS ASUME EL DESAFÍO

Conscientes de esta realidad, la ECAS ha decidido dar un paso al frente a través de la creación del Centro Integral de Innovación de Educación Inclusiva, iniciativa financiada por el Fondo de Desarrollo Institucional del Ministerio de Educación, que busca abordar las brechas existentes con un enfoque basado en tres pilares:

1. Facilitar el acceso a la educación superior técnico profesional: trabajando en conjunto con liceos técnicos profesionales, especialmente con aquellos que tengan la especialidad de contabilidad.